

Apuntes para el estudio de las tipologías municipales

Luis Alberto Sánchez Martínez

Dentro de los distintos enfoques utilizados para analizar al municipio mexicano, existe uno que se ha caracterizado por su recurrencia y por la polémica que genera en torno a su utilidad: la elaboración de tipologías. En efecto, pocos investigadores han resistido la tentación de elaborar alguna vez una clasificación o tipología de los municipios. Las razones que han impulsado la investigación por este camino son muchas y muy variadas.

En principio, la realidad municipal, analizada en su conjunto nacional, es de difícil aproximación si no se tienen definidos con claridad los objetivos que se buscan. Por ello, la tipología ha sido la forma más sencilla de introducir un principio de orden en un mundo que se caracteriza por sus disparidades y excepciones.

En general, podemos señalar que las tipologías han sido empleadas básicamente con fines de ordenar información, explicar fenómenos, pronosticar cambios o evoluciones y para apoyar la toma de decisiones y la planeación tanto en organismos públicos como en los no gubernamentales.

Al paso del tiempo, las tipologías se han sofisticado al introducir el uso de indicadores

cada vez más complejos en su elaboración como índices y correlaciones, que se han utilizado incluso con el propósito de tratar de determinar las características comunes de mayor o menor desarrollo relativo que otros. El riesgo que conllevan estas tipologías es tratar de explicar las causas del atraso o adelanto relativo de cada municipio a partir de que cubre los requisitos, formales o materiales, que definen a cada tipo o categoría. Resulta claro que la tipología no puede sustituir a la explicación, ya que cumple una función orientadora.

Pero independientemente de los propósitos que el investigador fija al momento de elaborar su tipología, el hecho es que se sigue recurriendo a ella como una opción para la investigación. Cabría señalar aquí, que los esfuerzos por elaborar categorías o tipos de municipios, tienen sentido en tanto arrojen un conocimiento de la realidad. Las tipologías no pueden constituir verdades absolutas del conocimiento municipal, su característica esencial es que son medios para acceder a éste y no son un fin en sí mismas.

Además, ha resultado claro a través de su evolución que no todas las tipologías sirven para resolver el mismo problema. Aquí nos enfrentamos a que efectivamente son un medio auxiliar

de la investigación, y que será necesario elaborar o rediseñar una tipología en función de los requerimientos de cada análisis. Esto no significa la proliferación de las tipologías, sino exclusivamente revisión a la luz de necesidades específicas.

Asimismo, es importante destacar que la tipología no es simplemente una recopilación de datos organizados en intervalos, sino un ejercicio de concepción y análisis donde el elemento esencial es contar con una hipótesis de interpretación de lo que significa cada tipo o categoría.

Uno de los aspectos que más han influido en el desarrollo de las tipologías municipales, ha sido la necesidad de fundamentar y orientar una serie de decisiones gubernamentales en la materia. Los requerimientos de planificación que conllevan las acciones de gobierno han demandado establecer categorías de municipios a efecto de poder determinar cursos de acción específicos, hacer más eficiente el uso de los recursos y poder evaluar resultados. No es este lugar para evaluar el enfoque adoptado por las políticas de desarrollo regional y municipal implementadas, sino exclusivamente para destacar que las tipologías han sido un elemento de información adicional utilizado para fijar políticas de desarrollo, asignar recursos, determinar contenidos de capacitación y establecer prioridades de atención.

Sin lugar a duda, un problema central en la elaboración de tipologías municipales ha consistido en la escasez de información homogénea, confiable y actualizada sobre todos los municipios del país, e inclusive sobre los de algún estado o región en especial. Esto es cierto, sobre todo, para aquellas tipologías que se fundamentan en variables socioeconómicas y que van dirigidas a establecer categorías de municipios en función de su número de habitantes, densidad poblacional, cobertura de servicios básicos, nivel de instrucción, volumen de la producción, tasa de desempleo, etcétera.

En ese sentido, uno de los retos que enfrenta el diseño de tipologías mejor estructuradas y más completas, estriba en la generación de información sobre la mayor parte de los temas municipales: elecciones, reglamentación, economía, servicios y obras públicas, infraestructura urba-

na, finanzas públicas y ecología por citar los más importantes.

Dado que generar esta información sobrepasa las capacidades financieras y humanas de cualquier investigador individual, la tarea debe sustentarse en la conjunción de esfuerzos de instituciones gubernamentales especializadas con aquellas de índole académico o científico, sobre todo para tratar de corregir los sesgos que en toda tipología pueden darse a través del manejo de las fuentes de información.

Al hablar de una tipología, no nos referimos exclusivamente a una simple clasificación o categorización de una unidad de estudio. La tipología tiene alcances y objetivos determinados, y una serie de características de método que debe reunir.

En primer término, las tipologías como ejercicio intelectual de abstracción, son la simplificación de un fenómeno determinado, cuyas partes se analizan de forma desagregada a partir de un marco teórico o de un conjunto de variables dadas por el científico social, para llegar a establecer tipos o categorías (diferencias y similitudes) entre las partes que integran ese fenómeno.

La utilidad de las tipologías radica esencialmente, dentro del pensamiento weberiano, en establecer tipos puros que sirvan de parámetros para la explicación de fenómenos, que por su naturaleza son dinámicos, cambiantes, y nunca iguales a las categorías que los definen. Las tipologías son pues, elementos auxiliares en el conocimiento científico social que sirven de guía en la aproximación al conocimiento de un fenómeno, pero como son simplificación de este no lo pueden sustituir; por lo mismo, al emplearlas, no podemos suponer que tienen un alcance mayor que el de la explicación didáctica y aproximada de una realidad.

En cuanto a las características de método que debe reunir una tipología, entendida esta como parte de algo más general que es la taxonomía, es importante señalar tres aspectos:

- 1) Que todos y cada uno de los miembros de la población estudiada puedan ser clasificados en uno y sólo uno de los tipos

principales delineados, es decir que sea completa y mutuamente excluyente.

- 2) Que las dimensiones diferenciadas en tipos estén explícitamente emanadas, es decir, que se explique con claridad cuáles son los elementos que distinguen a cada tipo.
- 3) Que esta dimensión sea de importancia capital para los fines de la investigación. Aquí hay un elemento fundamental en la comprensión de los alcances de las tipologías: su valor depende directamente en la medida que ayuda a comprender o resolver un problema concreto planteado por el investigador, no son un fin en sí mismas, sino un instrumento de conocimiento.

Quienes se han visto alguna vez enfrentados al problema de elaborar tipología municipal, por ejemplo, saben perfectamente que lo ideal sería crear un modelo para cada uno de los 2,390 municipios existentes; sin embargo, no tendría ningún sentido toda vez que su propósito es, a partir de la observación, establecer solamente algunos tipos que nos permitan identificar nuevos elementos de conocimiento.

Otro de los principales problemas que enfrenta la elaboración de tipología en materia municipal ha sido su excesiva generalización y simplificación, ya que si bien cumplen con los requisitos elementales de cualquier tipología, pueden llegar a deformar la realidad al establecer categorías laxas donde un municipio puede entrar en dos o más categorías, generando que se pierda el sentido de definir tipos que por sí mismos marquen diferencias claras entre municipios.

Más aún, la definición y aceptación de una tipología como válida puede acarrear efectos negativos sobre el desarrollo de la investigación

en general si frena el nivel de explicación del fenómeno municipal. Esto es cierto cuando se llegan a confundir los objetivos de la tipología adjudicándoles alcances de causa-efecto en el análisis de los municipios. Es decir, si a las características que definen un tipo se les otorga un valor explicativo, se dejan de lado otras variables que pueden resultar más importantes a la hora de definir las causas de una conducta o comportamiento dado.

A manera de conclusiones podemos señalar que las tipologías son útiles a la investigación en tanto aportan algún conocimiento de la realidad. Paradójicamente a lo que pudiera pensarse, una tipología bien estructurada es la que tiende a ser menos flexible y más explícita en la conceptualización de sus tipos. Cuando la tipología comienza a relativizar la ubicación de cada unidad de estudio en una categoría determinada, es señal inequívoca de que requiere revisarse su concepción. La definición de los tipos debe ser clara en su significado e interpretación; mutuamente excluyentes; es decir, o se pertenece a un tipo o a otro, nunca a dos simultáneamente; que estén en concordancia con los objetivos generales de la investigación a la que auxilian; que sean universales en tanto permiten clasificar a todos los elementos del conjunto en estudio; y que sean atemporales, que no dependan de una circunstancia o contexto determinado.

Estos elementos, que son sólo una guía para su elaboración, no significan que las tipologías son la panacea de la investigación; sus limitaciones y alcances son evidentes. Los riesgos que se conllevan son el abuso que de ellas se puede hacer para utilizarlas como explicación general y por lo mismo, limitada de la realidad municipal. La tipología es un elemento válido en la investigación; pero habrá siempre que reflexionar que su empleo es en función de su utilidad para comprender un problema sustantivo del conocimiento municipal.